

2101



TIERRA

cuadernos
periódicos

AGOSTO
1968

5
20
2

La detención de Pereira Reverbel, presidente de UTE, asesor del Presidente de la República y enemigo declarado de los trabajadores de UTE y de todos los trabajadores del país, por el Comando "Mario Robaina Méndez" del Movimiento de Liberación Nacional, ha servido para clarificar los campos y saber como piensan y actúan los diversos sectores políticos del país. Los viejos grupos liberales que han usufructuado del poder político y económico, al amparo de una fachada de hipocrita democracia se rasgan cínicamente las vestiduras ante un hecho que según ellos vulnera la tradicional convivencia pacífica de los orientales.

Se trata de una apelación al sentimentalismo fruto del miedo y la hipocresía. Hasta ahora al parecer no habían tenido noticias de la violencia desatada por una minoría de dueños de la riqueza del país, a través de sus personeros del gobierno.

la captura de pereira reverbel

LOS TUPAMAROS EJECUTORES DE LA JUSTICIA POPULAR.

Una política antinacional que ha planeado la sistemática entrega del país al capital extranjero, concretada en el desmantelamiento progresivo cuando no el sabotaje de los entes nacionalizados y en los diversos convenios y empréstitos con que se regocijan pretendiendo presentarlos como testimonio de recuperación económica en un desparpajo sin precedentes.

La más cruda violencia contra el pueblo, expresada en la congelación de salarios, cuando ya el alza del costo de vida ha alcanzado niveles insostenibles, adornada con una supuesta e imposible contención de los precios; la disminución sensible en el consumo de leche por parte de los niños uruguayos, registrada con alarma y denunciada por las entidades médicas pediátricas; la burla sangrienta a los millares de jubilados que prácticamente se están muriendo de hambre, anunciando una revaluación del 100 % que en la práctica y de acuerdo a los condicionantes del proyecto, resulta invalidado; las muertes masivas por inanición progresiva de medio centenar de alienados en la Colonia Etchepare, que seguramente son muchas más; las muertes diarias que se producen en nuestros hospitales de niños, no por impotencia de la ciencia ante males incurables, sino lisa y llanamente porque el estado de desnutrición de esos niños no es capaz de soportar y sobrevivir a afecciones perfectamente controlables en un niño medianamente alimentado.

Hay que decir que mueren muchos más de los que se publicitan por esas causales. Y sin embargo para estos falsos "pacifistas" eso no es violencia..

S

Tienen la desvergüenza de convocar a conferencias de prensa, de dar el rostro en la televisión, para decir que son males que vienen de años a atrás, que se han tomado las medidas para que no se repitan, que los muertos por hambre no fueron tantos, sino cuantos.

Cuando frente a toda esta ignominia, que no es ni por lejos toda la ignominia, una organización de hombre dignos y valientes, los "Tupamaros" resuelven detener a un delincuente de la peor especie como Pereira Reverbel, estos campeones de la democracia, salen a hablar de repudio a los extremistas a calificar de delincuentes a quienes están demostrando con su vida que son auténticos revolucionarios. Ahora se acuerdan de la convivencia pacífica y de que es necesario procesar cambios en el país.

Deben saber que esa prédica sólo tiene eco favorable en los rummy canastas de las buenas señoras que juntan fondos para los niños pobres, en las organizaciones de la banca y el latifundio y la alta industria, y en algún desprevenido que sigue adormecido por la prédica sin sustancia de los políticos.

Desde ahora en adelante nada quedará impune, porque existe en el país una organización que no se dedica a juntar firmas para pedir a algún ministro que haga la revolución, sino que la predica con actos revolucionarios.

Todo el pueblo uruguayo ha recibido con honda satisfacción la detención de Pereira Reverbel, que además de todo lo que de él se sabe, desde el punto de vista político, es asesino impune hasta ahora de un humilde canillita de Artigas, defensor de los gangsters de cuello duro que hay en aquel departamento; también raptor de un corresponsal, años atrás, en complicidad con otros fascistas de aquella ciudad.

A quien puede molestar que se haga justicia con un sujeto así? Solamente a los que son como él o temen que por sus fechorías les ocurra algo parecido.

También hay otros alarmados con esta violencia que habrían desatado los "Tupamaros". Son los conocidos "garganteadores" de revoluciones ajenas que durante años han establecido un status de convivencia con el sistema, como forma de preservar su aparato político, que cuando se produce por primera vez en el país un hecho realmente revolucionario, guardan significativo silencio mientras entre las bases difunden las conocidas monsergas de "aventurerismo", inoportunidad táctica, suministro de pretextos a la reacción.

Naturalmente que a estos dirigentes, los mismos que cuando los camaradas traicionaban y dejaban morir al Che Guevara, lloraban lágrimas de cocodrilo y mostraban el ejemplo del revolucionario de América, a las generaciones del porvenir, tienen conciencia de que ya se les acabó el margen de maniobra. El pueblo sabe ahora quienes van a ser sus defensores y sus conductores.

Los que habiendo hecho lúcidamente el diagnóstico de la realidad nacional y continental, plantean la alternativa del diálogo o violencia, saben también que están mintiendo por simple cobardía, ya que ellos mejor que nadie saben de la imposibilidad de ese diálogo.

A no lamentarse pues por una sana violencia que es apenas una tímida respuesta a toda la que han aplicado durante años y años, y que es apenas el comienzo.

Si tienen coraje y consecuencia con sus ideas, que se sumen a los mercenarios que buscan a los "Tupamaros", para castigarlos, y dejen de hacer declaraciones ridículas y vacías.

La hora de las definiciones ha llegado y la actitud de cada uno habrá de juzgarse por los hechos y no por otra cosa.

BASTA DE DIALOGO

"Basta ya de dialogar, hay que armarse para luchar", decían los cañeros de Artigas con una visión política que muchos editorialis - tas de la "prensa grande" y de la no tan grande.

¿Quién duda hoy, frente a los hechos ocurridos de que el diálogo se ha mostrado inoperante y de que el Parlamento se ha quedado sin funciones?

Se puede pensar todavía con sensatez que el diálogo sea un medio eficaz para resolver, por ejemplo, el problema de la TIERRA? Y todos sabemos que en éste país el problema de la TIERRA es la raíz de todos los problemas económicos y sociales. La oligarquía estanciera es la que nos mantiene en esta situación de atraso, de dictadura, de entrega. Y a la oligarquía estanciera no la vamos a convencer con diálogos, porque hace ya mucho tiempo que se han hecho sordos a los reclamos del pueblo.

De modo que dejémonos de alternativas: diálogo o violencia. La opción ya está dada y no hay tiempo que perder en añoranzas del pasado. El Uruguay no es una excepción en América Latina y nunca debió serlo. Porque el origen y la tradición nos imponían un deber de solidaridad continental. Por que a la corta o a la larga híbamos a ser víctimas de la misma explotación imperialista. Porque siempre debimos sentir en nosotros la opresión y la ignominia en que viven los indios, los meztizos, los negros, los analfabtos del continente. Ya es hora que despertemos del letargo en que nos sumió el opio de las "libertades democráticas".

Ahora sabemos adónde vamos con las "legalidades constitucionales". A su amparo se ha implantado en nuestro país una dictadura que nada tiene que envidiar a la de nuestros países vecinos.

La detención de Pereyra Reverbel por un comando revolucionario enfrenta a los dirigentes políticos con la verdad del país: el pueblo uruguayo se regocija con la justicia popular.

Miente el Señor Presidente cuando dice que tiene el respaldo de la mayoría de la población. El respaldo del pueblo fué para los Tupamaros. Eso bien lo sabe el hombre de la calle. El sentimiento de justicia está presente en el corazón del pueblo y se equivocan si creen que podrán amordazarlos con la fuerza bruta. Pueden callar las radios y los diarios, pueden censurar las revistas nacionales y extranjeras, pueden amordazar la opinión pública, allanar la universidad, prohibir actos públicos, el hecho es que el pueblo uruguayo se regocija con la detención de Pereira Reverbel. Porque hace tiempo que se siente burlado, hace tiempo que los dirigentes políticos se han alejado del sentir popular y han traicionado sus anhelos más íntimos. El pueblo uruguayo no se merece ésta clase de gobernantes por eso está dispuesto a hecharlos del poder, cueste lo que cueste.

Sabemos que la lucha va a ser dura, pero estamos seguros de la victoria.

edificios

CUANDO LAS BOMBAS ASFIXIAN

El viernes 7, luego el lunes 12, se repitió el estruendo de bombas de gases en nuestras calles. Esta vez re-crudecían en un tramo muy determinado de 18 de Julio: el sector de la Universidad. Allí, por una de esas paradojas de los regímenes decadentes como el nuestro, los cascos, los garrotes y hasta las metralletas de las fuerzas represivas intentaban "defender la cultura" y la agfixiaban. Dos jornadas odiosas por todo lo que en ellas sufrieron impunemente grupos de estudiantes cercados en sus facultades. Aunque no sólo porque junto a ellos, en la calle, actuaron con su colaboración y simpatía otros muchachos que tal vez no tuvieron ~~no~~ pudieron tener nunca- acceso real a la cultura universitaria o su equi-valente. Días gloriosos por el coraje y el ensayo de co-sas mayores. Días aborrecibles por la prepotencia y des-vengaja en los atropellos físicos de parte de la poli-cía. Días tal vez más oscuros por lo que significaba ese ahogo de la palabra, de la protesta, de toda posibi-lidad de hacerse oír ante un régimen que dogmatiza so-bre libertad y lanza sus caballos al galope para piso-tearla. Son horas oscuras que no han pasado aún, cuyos rastros no están ya en las calles que "se limpian" rápi-damente, sino en hospitales donde dos estudiantes pue-den morir de un momento a otro o vivir a medias en un futuro incierto.

Pero conviene no quedarse en la anécdota, en el detalle aunque estos sean nada menos que las heridas de bala y el destrozo del cráneo (vaya a saber si no habrá más en los días que vienen). Uno se siente tentado de anali-zar más profundamente para descubrir cómo esa asfixia última -la de las bombas- ya estaba empezada en otro ahogo más sutil, más disimulado, el de los instrumentos selectivos y discriminatorios de la sociedad burguesa.

A pesar de mucha simpatía ha habido también mucha indiferencia por parte de grandes sectores de la población no conciente. Quizás nunca como ahora se dieron cuenta los universitarios has a que punto se puede estar sólo en las horas difíciles de humo y saúles, precisamente porque el pueblo tiene que esforzarse para comprender - los cabalmente. Porque el pueblo en sus mayorías -y a pesar de la reforma universitaria, de la autonomía y las declaraciones de FEUU y su realista valiente com-promiso con los responsables sindicales de los gremios obreros, siente que hay todavía una cuneta entre él y los profesionales, entre su modestia y los "doctores". No sólo porque les halla visto alejados en sus comodi-dades - guión que no posee el hombre popular- o encara-mado en el parlamento politiquero, sino, por un lado, al no sentir - los interesados por sus problemas y, por otro al no tener esperanzas -como familias pobres- de alcanzar para sus hijos una carrera o una formación técnica equivalente. De nada vale alegar casos más o menos numerosos de algunos que se han levantado a la cultura más elevada desde pueblitos perdidos o barrios suburbanos, son excepciones y bien ha menudo, una vez alcanzada la posición, se establece el cír-culo fatal de la indiferencia para con los que fueron sus compañeros de ayer, de la infancia, del barrio, del pago

Pasa a pag 8

C
u
l
t
u
r
a
l
i
t
e
r
a
r
i
a
y
i
n
t
e
l
i
g
e
n
c
i
a

familia

Todo lo que ejerce una acción genera de una manera concomitante una resistencia.

Esta vieja ley de física se puede aplicar sin restricción al campo de la sociología, en el cual a su vez se producen fenómenos seguramente más complejos ya que el hecho de la física incide sobre una materia inanimada, en tanto que lo social cuenta con una materia viva esencialmente creadora que es el hombre. Por esto todo lo que pretenda introducir un cambio en lo social se encontrará inexorablemente con una fuerza de contracambio. Dicho de otro modo "la acción revolucionaria enjendra la contra revolución desde el mismo momento que surge.

la insegura seguridad

Nuestra insistencia sobre este tema aparentemente trillado se motiva en la necesidad que sentimos de hacer un análisis lo más profundo posible del fenómeno contra revolucionario por entender que si bien la revolución se hace haciendo la revolución, también se hace de una manera paralela y simultánea disolviendo la contrarrevolución.

Es necesario ver con claridad que la contrarrevolución no reside solamente en los núcleos de la oligarquía económica y política que luchan por defender sus intereses particulares. Estos representan la contrarrevolución institucionalizada, muy poderosa pero perfectamente conocida y reconocible. Es un enemigo claro, bien delimitado cuyas ramificaciones y fuentes de poder se conocen y es contra ella que se hace la guerra revolucionaria. Lo que a nosotros nos interesa destacar en este momento es la otra contrarrevolución, tanto o más poderosa que la anterior, cuyas fuentes de poder son mal conocidas y cuyo acción es más sutil y enmascarada. Esta resistencia a la revolución es una resistencia al cambio. Su esencial particularidad es que se da en un grupo organizado como fenómeno de grupo nucleado por un interés común y con un objetivo claro, como es el caso de la oligarquía, sino que actúa a nivel individual y muy frecuentemente de una manera insospechada aún para el propio individuo.

Es que la revolución significa no sólo un cambio exterior a nivel de las estructuras socioeconómicas que afectan a la oligarquía, sino que también exige un cambio interior, dentro del propio individuo, para poder aceptar las nuevas estructuras revolucionarias.

Este cambio interior se hace imperioso porque a través de su vida familiar y su educación las personas han adquirido una organización espiritual que les condiciona la manera de pensar y aún la de sentir.

Ellos son el producto de un sinnúmero de patrones culturales, de una cultura burguesa, infiltrados en la familia y en la educación.

Ya se ha dicho en un artículo anterior que nuestra organización familiar responde a una concepción muy clara y definida de la organización familiar responde a una concepción muy clara y definida de la organización social. Los valores con que se regula la convivencia dentro de la familia responden a los valores vigentes en el medio social.

Si hoy analizamos uno de ellos, pues los otros pensamos analizarlos en el curso de varios artículos, veremos con claridad esa correspondencia entre medio social y familiar.

Tomemos en este artículo el valor Seguridad. La sociedad burguesa se ha preocupado particularmente por enaltecer los principios de seguridad. En la medida que la sociedad no funciona en términos de comunidad humana, y por lo tanto la seguridad no es immanente a la misma como lo sería en el caso de una auténtica vida comunitaria, es entonces necesario cultivar la seguridad individual. La sociedad capitalista con el incentivo de la competencia, basada en una psicología del éxito personal de acuerdo con los logros obtenidos en el área del dinero o del prestigio, ha creado un estilo de convivencia o sea de relación entre las personas en la que se destaca no el amor al otro sino el temor al otro.

Nuestro semejante, el hombre de la calle, el compañero de trabajo, el amigo, el vecino, se nos representa queramoslo o no como la encarnación del sujeto que nos puede sacar algo; desde el lugar en la cola de la leche a la presidencia del club de fútbol o del sindicato, hasta la jefatura o el ascenso en nuestro sitio de trabajo. Esta forma de sentir al otro nos embarga de profunda inseguridad, miedo y angustia.

Esto se ha cultivado insensiblemente desde las épocas en que, concurrendo a la Escuela, se nos incentivaba con la calificación, con el cuadro de honor, con el llevar la bandera, o recitar el versito en la fiesta de fin de año. Se nos ha estimulado en nuestra familia, también insensiblemente, cuando nuestros padres, regulando la relación entre sus hijos, nuestros hermanos, creaban una relación competitiva con el fin de que, al portarse bien, ganaran el amor y la aprobación de ellos.

Cuando se nos decía en el seno familiar que primero estaban nuestros hermanos dentro de la familia y luego los demás muchachos. Cuando se nos decía que "la caridad bien entendida empieza por casa" y, en consecuencia, se nos insensibilizaba para el dolor y sufrimiento ajeno. Veamos, ajeno porque no era nuestro dolor y nuestro sufrimiento, porque no eran nuestras necesidades sino las necesidades de los otros; ¡y cuántas veces se magnificaron nuestras necesidades para justificar el olvido de las necesidades de los otros!

Es así como la sociedad capitalista ha ido creando un tipo de hombre aislado, sólo con sus problemas, y por consiguiente inseguro y verdaderamente expuesto a riesgos importantes.

Dicha sociedad inventa entonces toda una organización de la seguridad, desde las Naciones Unidas hasta la Caja de Jubilaciones y Pensiones a la Vejez. Son los instrumentos de seguridad social y de previsión. Estos operan a nivel del individuo, o sea respaldan su desempleo, su salud, su vejez, etc.

Del mismo modo la familia se asegura internamente acumulando bienes. La compra de la casa, de los diferentes medios de confort, son etapas en el logro de una estabilidad y de una representatividad. Recordemos

que en nuestras casas uruguayas antes que la inflación lo desvirtuara, siempre había una alcancía para los niños, y ella era objeto de una atención especial en las exigencias educativas de la familia. Esto significó el ahorro, la acumulación, la inversión, la especulación y la dependencia a los bienes materiales en el adulto dentro de su núcleo familiar.

De este breve análisis podemos extraer el siguiente concepto: EN LA MEDIDA QUE LA ORGANIZACION DE LA VIDA HUMANA COLECTIVA NO FACILITA NI ESTIMULA LA RELACION INTERPERSONAL EN TERMINOS DE VERDADERA COMUNICACION Y AUTENTICA VINCULACION AFECTIVA CON LOS OTROS ES QUE COMIENZAN A ADQUIRIR JERARQUIA LOS INSTRUMENTOS DE ASEGURACION EXTERNOS.

Estos procedimientos de aseguración externa están doblemente fijados en el sujeto, por un lado a través de la educación institucional y por otro en la educación familiar.

Es importante entonces destacar que, como consecuencia de una visión del mundo creada en el seno familiar, en donde se introduce inconscientemente la inseguridad y la desconfianza en la relación con el otro, deben aparecer necesariamente los instrumentos de regulación exterior con el objeto de reparar esta carencia, todo lo cual es a su vez también consecuencia de una organización y concepción particular de la estructura social y de la vida colectiva.

Ellos son los ya referidos institutos de previsión, de ahorro, de inversión y seguros en general que, además de no sustituir la relación humanizada entre los hombres, son, a su vez, instrumentos de manejo y explotación empresarial de sus necesidades.

Se conforma así un aparato asegurador que se entroniza en el hombre mismo, que llega a formar parte de él porque satisface, aunque malamente, una necesidad primordial. Cualquier cambio que intente destruirlo será resistido, aún cuando lo sustituya por formas más esenciales y auténticas de aseguración, como sería el de la confianza en el semejante y no en el bien material.

Estas formas configuran las fuentes de las resistencias o reacción pese a ser mejores para el propio hombre. Pero no es una reacción al contenido que puede ser sentido como bueno, sino al hecho de se trata de un cambio que destruye los procedimientos habituales de aseguración a los cuales el hombre está acostumbrado.

Se trata de un temor irracional al cambio, por el cambio mismo, cuya permanencia llega a ser tan nociva que anula la condición creativa propia del ser humano. Y el hombre que no puede crear no puede cambiar.

La revolución será tal en la medida que vuelva al hombre a su condición natural de creador.

ACERCA DE LA VISITA POLICIAL

A la una y cuatro minutos de la madrugada del viernes 9 de agosto, el cuerpo policial en pleno, después de haber rodeado previamente la Universidad, y alegando expresa autorización del Poder Ejecutivo, penetra en el recinto universitario, consolidando el allanamiento.

El resultado de éste avasallamiento, fuertemente tergiversado por todos los medios de comunicación oficiales fué el siguiente: rompieron cuanto vidrio encontraron, robaron dinero, cigarrillos, listas de exámenes, destrozaron puertas, armarios, máquinas de escribir y mimeógrafos. En Facultad de Derecho, inutilizaron los archivos de control de los sueldos del personal administrativo, desvalijaron las secretarías, desparramando papeles y listas de elecciones universitarias. Además de la rotura de carteles, se llevaron material de laboratorio, útil y necesario.

En Bellas Artes se dedicaron a la pintura, estampando frases insultantes en las paredes a las cuales fotografiaron inculcando a los estudiantes. Esta brutal y salvaje acción policial, culminó con el incautamiento de gran cantidad de "material subversivo para uso de guerrillas urbanas" para citar palabras textuales del propio Jefe de Policía. El arsenal consistía en piedras, ladrillos, tornillos y fierros, utilizables en las obras que se llevan a cabo en los distintos recintos universitarios, botellas, bombas de gases explotadas y pertenecientes a la propia policía. A fuerza de intimidación, requisaron balas y dos o tres revólveres, propiedad de los serenos; las armas contaban con su debido registro y licencia para su uso.

Adujeron encontrar ácidos disolventes, lo cual prueba el profundo conocimiento científico de los integrantes del cuerpo policial. Los ácidos disolventes son usados en laboratorios y no sólo están permitidos sino que son imprescindibles.

Alrededor de las tres de la madrugada culminaba tan brillante procedimiento. Pocas horas después el estudiantado en pleno, indignado, combatía ardua y valientemente en la calle respondiendo con firmeza a la grotesca y brutal visita policial. El choque entre fuerzas evidentemente desaparejas deja su primera víctima. Sobre el mediodía del miércoles 14 de Agosto de 1968 muere EL PRIMER MARTIR DE ESTA LUCHA ESTUDIANTIL: COMPAÑERO LIBER ARCE.

Su muerte es símbolo, su muerte es consigna

|| A LIBERARSE ||

viene de la página 4

Porque lo que no funciona es precisamente la posibilidad real de acceso a la cultura para todos; lo corrompido es el fin mismo de la cultura como reflexión sobre la tarea que los hombres cumplen sobre la tierra -todas- y su valor solidario para la comunidad. Y eso sí, es responsabilidad de la mentalidad que mantienen los detentores del poder, de los medios económicos. Una cultura como privilegio es una cultura sin libertad. Si nunca, o muy difícilmente, los hijos de los peones de estancia, de los arroceros, de los cañeros, de obreros urbanos, pueden tener los medios reales para estudiar, es indudable que tampoco saldrán de entre ellos los sacudidores de un régimen injusto. Si aún alienando los patios de los liceos y ciertas aulas universitarias son abogados por la propaganda superficial e individualista, no harán sino proseguir el engaño pasado.

Algunos pueden en estas horas duras levantarse contra la universidad y criticarla. No parece ser eso de provecho en estos momentos. Es necesario cerrar filas junto a los que se oponen al atropello de las aulas y los laboratorios. Todos. Contra sables y bombas en la calle. Y estar atentos a liberar la cultura desde sus raíces: allí donde comienzan las posibilidades de cada muchacha, de cada muchacho del pueblo para llegar o no a la universidad. Atentos sobre todo a desmontar pieza a pieza una máquina social que se vuelve opio para los mismos que han llegado ya a la cultura y quedaron aprisionados por "vinculos sutiles" a la charlatanería, al esteticismo y a la distancia de los problemas siempre renovados del pueblo en marcha. Así se volverá posible disipar los gases de las bombas y las emanaciones previas del egoísmo clasista. Para que no se sofocara la cultura de nuevo.

electoralismo

y democracia

en el URUGUAY

Sobre este tema se plantean dos cuestiones conexas entre sí:

- ¿ Son las elecciones el verdadero camino para establecer un gobierno democrático en el Uruguay ?
- ¿ Existen razones tácticas valederas para seguir presentándose a elecciones, mientras se preparan las condiciones subjetivas indispensables para un cambio político revolucionario en el Uruguay ?

El sistema electoral de los países de América Latina es fraudulento. Cuando no se puede controlar el resultado de las urnas, las elecciones se anulan, como en el caso de Argentina frente al triunfo electoral peronista, o se dan golpes de estado como en Brasil contra el presidente electo Goulart. Frente a este cuadro de la democracia en América Latina, el Uruguay ¿ es tal vez una excepción ? Se nos ha adormecido con el mito de una democracia que es de hecho un fraude masivo camuflado. El sistema electoral uruguayo no presenta al pueblo más alternativa que votar a los partidos tradicionales o quedarse sin posibilidades de trabajo y de sobrevivencia. Estos partidos controlados por la oligarquía defraudan la voluntad popular con el mecanismo de la ley de lemas por el cual el pueblo no sabe exactamente a qué candidato se va a sumar su voto.

Pero en realidad lo que está cuestionado aquí es el sistema mismo de las llamadas "libertades democráticas" porque desde hace ya mucho tiempo han dejado de existir en los hechos. En Uruguay no existe libertad de opinión, ni libertad de expresión de las ideas. Son más una apariencia engañosa que una realidad.

Las "libertades democráticas" favorecieron a los que tienen más poder económico y social para difundir sus ideas, pero no cabe duda que hasta hace poco tiempo han permitido cierto cotejo de los sistemas capitalista y socialista. Por eso este último ha hecho progresos tan grandes en la aceptación de la opinión pública uruguaya.

Es indudable el servicio que han prestado las libertades democráticas en nuestro país para la formación de la conciencia política y en favor de un cambio revolucionario.

Pero en estos momentos históricos en que el imperialismo yanqui ha tenido que sacarse la máscara y mostrar su entraña facista, no ha dudado en desatar las restricciones más dictatoriales en todos los países de América Latina y el Uruguay no es una excepción.

Desde la revolución Cubana este proceso de dictadura yanqui ha ido en aumento, através de organismos como la O.E.A. y el F.M.I. y bajo el control policíaco de la CIA, acentuando cada vez más la limitación de la libertad hasta llegar al colmo de impedir la libre expresión de las ideas. Hoy se persigue en Uruguay la expresión libre de una opinión como delito pasible hasta con 30 años de cárcel. (Cf. Fiscal Gonella)

Se ha insistido de parte de algunos sectores de nuestra izquierda en la necesidad de seguir bregando por la permanencia de estas ya exiguas libertades democráticas, porque, dicen, son el medio para demostrar y agudizar las contradicciones del régimen. Sirven para ir aislando poco a poco a los gobiernos y a los partidos tradicionales de la opinión pública. Así argumenta sobre todo el Partido Comunista. Pero esto confunde al pueblo y oscurece en vez de esclarecer. Los nuevos predicadores de la libertad se asemejan a los anteriores ^{que} tantas veces le han engañado. No canaliza el descontento popular ni retoma la confianza perdida del pueblo en sus dirigentes.

Se sigue desorientando y dividiendo. El pueblo se inclina más bien por las medidas de fuerza que acaban de una vez por todas con el caos imperante.

De ahí que esta insistencia en las añoradas libertades no solo resultan algo ridículas, porque sabemos que "esas no volverán", sino también poco tácticas, puesto que más bien confunden al proletariado, lo cansan y lo desalientan.

Es menester ir demostrando pacientemente desde las bases populares la falsedad de esas libertades en este régimen, la imposibilidad de toda salida sin el enfrentamiento agresivo y la lucha frontal contra el régimen. Hay que denunciar el engaño de todos los sectores izquierdizantes de los partidos tradicionales, porque están abocados a la más absoluta inoperancia, pese a las airadas protestas de sus líderes. Porque todos esos esfuerzos terminan inexorablemente en reformismos parciales. Querer volver a las libertades democráticas dentro de nuestro régimen electoral no es más que el sueño de los impotentes.

Hoy resulta contraproducente insistir en un sistema que ya no tiene posibilidad alguna de ser restablecido en América Latina, dado los condicionantes internacionales del Imperialismo.

La libertad de opinión y de expresión dió sus frutos, gracias a ella en el Uruguay se formó una fuerte corriente progresista socialdemocrática. La izquierda uruguaya no es solamente la que vota los partidos chicos. La mayor parte de la izquierda uruguaya está en los partidos tradicionales. Esta afirmación es patente para todo aquel que observe con atención la mentalidad de la mayoría de los trabajadores en las asambleas sindicales. Este hecho se demuestra además en la actitud de poderosos sectores de los partidos mayoritarios. Son estos grupos, particularmente los del Partido Colorado los que hoy atraen más nuestra atención. No porque tengamos en menos a los grupos izquierdizantes del Partido Nacional, al contrario, sino porque es el Partido Colorado el que en estos dos últimos años ha sabido crear la ilusión en el pueblo de que se podría volver a las viejas formas socializantes de Don José Batlle y Ordóñez. Así lo propagandearon en el período electoral y son estas las ideas que se manejan en estos momentos por los sectores que hacen ahora la oposición al gobierno.

Los podemos acompañar en las denuncias y críticas que están haciendo al Gobierno. Pero las salidas que proponen al pueblo son impracticables y casi infantiles.

Meditemos en el hecho de que la simple página de Don José Batlle escrita hace más de medio siglo, reproducida en el semanario Marcha parece hoy disonante y subversiva. Ya no podemos volver al pasado. La coyuntura política internacional no lo permite. "Las libertades democráticas" están muertas y sepultadas, no pueden subsistir más que dentro de las fronteras de los países imperialistas y eso a duras penas y por poco tiempo. Porque ya las contradicciones internas no lo permitirán más. Los negros en USA, los jóvenes en Europa Occidental así lo demuestran.

Estamos frente a una realidad nueva y debemos adaptarnos con celeridad e inteligencia.

Tomemos como punto de partida para nuestra reflexión las últimas denuncias hechas por Herrera Vargas en su discurso del Paraninfo de la Universidad.

Si es cierto que los norteamericanos están en apuros económicos por la escasez del oro como respaldo para la excesiva emisión de dolares, hecho evidenciado en el déficit crónico y multimillonario de la balanza de pagos de USA, ¿ cómo podemos pensar realísticamente que podremos salir de nuestro atraso y estancamiento económico si somos una pieza dentro de ese engranaje que es la bomba de succión de oro, riquezas físicas, técnicas, culturales, que es el imperialismo yanqui en el mundo?

¿ Qué medida seria y realista pueden proponer estos sectores del partido colorado para zafar de ésta maquinaria, si todo el sistema electoral y político de su partido está montado en el sobreentendido de que al menor intento de autonomía económica o simplemente comercial nos aplastaría el imperio con todo su peso ? ¿ No es eso lo que dice el propio Herrera Vargas ? Para mayor abundancia pone las palabras en boca de Enrique Iglesias : " ¡ Por favor, Herrera, si le sacamos un gramo de oro a Estados Unidos, nos desembarcan los marines ! " Esa es la convicción del propio Herrera Vargas. Pero la incoherencia está en que rechaza la violencia como salida. ¿ Qué otra salida puede haber que no sea la violencia, si todo el sistema democrático electoral está sometido al juego del imperialismo yanqui ?

Una de dos, o son tan ingenuos que piensan que podrán escapar inadvertidamente de las garras del imperialismo, lo que estaría en total discrepancia con todas sus denuncias; o creen torpemente que van a sustituir a los lacayos de turno que ahora nos gobiernan por sus propias personas y grupos y para eso se valen una vez más de engaños y mentiras. Como si el pueblo fuera a caer en la trampa, una vez más adormecido en los mitos de un pasado democrático y floreciente.

La función que pueden cumplir éstos izquierdistas de los partidos tradicionales es la de ayudar al movimiento de liberación, mediante esas mismas denuncias que están haciendo brillantemente y no obstaculizando a los que buscan por medio de la violencia organizada preparar al pueblo para las graves horas que se acercan de lucha frontal y decidida contra el imperialismo en todo el continente.

Es hora pues de prepararse seriamente sin añoranzas utópicas para estar junto a los pueblos heroicos que luchan por su liberación.

0

viene de la página

16

El capital.- El capital en el medio rural necesita ser analizado en cuanto a su composición (edificios, praderas, animales, etc.), su dimensión y la mayor producción que se origina de esas inversiones.-

La composición del capital según estudios hechos por Cide es la siguiente: da cada \$100 que se invertían en el campo en el año 1961, 44 se empleaban en ganado, 18 en vivienda, 17 en bretes, alambrados, etc, 17 en maquinaria y equipo, 3 en plantaciones, y 0.3 en praderas. Estas cifras corresponden a cifras medias, pues hay variaciones que se derivan de la dimensión del establecimiento y tipo de tenencia.- Así por ejemplo tenemos que la inversión productiva -deducida vivienda- decrece a medida que aumentan las superficies de las explotaciones, salvo en algunos rubros de producción. Este hecho está justificado en el hecho de al gran empresario no le interesa la mayor productividad, pues tiene otros medios para alcanzar los mismos ingresos y aún con menos riesgos para él como son las maniobras con los precios, la presión sobre los grupos políticos para obtener ventajas fiscales, en último término la política del gobierno orientada por el FMI por la que se logra siempre un traslado de ingresos al medio rural mediante las "correcciones" monetarias.

cristianismo

La lucha entre el proletariado y la burguesía no es un simple relevo de clase dominante sino que tiene por objetivo la desaparición de cualquier clase social explotadora.

Los cristianos temen frente a este hecho que pueda provocarse la división entre los discípulos de Cristo. Y por cierto, ¿no es acaso la unidad la nota distintiva que hemos heredado del Señor? Unidad de fe y de amor que debemos cultivar y fomentar por sobre toda diversidad de opiniones y de tareas temporales.

Pero así como ya está superada vivencialmente, en la Iglesia hoy, aquella unidad monolítica y algún tanto simplista que no admitía la militancia de católicos en partidos políticos opuestos, es hora que superemos también la simplicidad de pretender que los católicos seamos unánimes adherentes del sistema capitalista o del sistema socialista.

La historia de la Iglesia nos enseña que la unidad de los cristianos atravesó pruebas más duras cuando las ideas democráticas irrumpieron en la vida política de las naciones.

Es difícil que hoy podamos representarnos en toda su magnitud la crisis profunda que sacudió la unidad de los católicos en las luchas de las nacientes repúblicas contra las monarquías absolutistas. Mil años de unión entre el trono y el altar parecían imposibilitar la separación de la monarquía y el cristianismo. Si se atacaba al trono, se atacaba indisolublemente al altar. Los creyentes ponían en duda su fe en Dios, al dudar de la autoridad del Rey.

Los mapas de Francia según la práctica religiosa de los diversos tiempos, hechos por el Canónigo Boulard, demuestran con evidencia ocular los vacíos de religiosidad que aparecen después de 1789, precisamente en los alrededores de los grandes centros de poder del clero y los religiosos: Citeaux, Cluny, Paray-le Monial...

Hoy la civilización llamada "cristiana y occidental" amenaza derrumbarse. Tres siglos de unión entre el Templo y la Propiedad Privada han heen difícil para el cristiano la aceptación de la socialización de los medios de producción. ¿Dudarán otra vez de su fe frente a este nuevo hecho histórico irreversible? ¿Cuál es la mejor actitud de quienes somos conscientes del hecho: demorar este enfrentamiento ineludible? Lo contrario ¿fomentaría fomentar la lucha de clases en el seno de la Iglesia? ¿Es lícito provocar una conciencia revolucionaria que cause división de los católicos? Creo que sí, a pesar de la inquietud de los Pastores de la Iglesia uruguaya, y por dos razones que vamos a analizar:

- 1.- LA LUCHA DE CLASES PURIFICA A LA IGLESIA
- 2.- LA SOCIALIZACIÓN NO ES MAS QUE LA ULTIMA ETAPA DE DESCONTANTINIZACIÓN DE LA IGLESIA.

la lucha
de clases
dentro de la IGLESIA

La Iglesia Católica ha sido utilizada con frecuencia como aliado en la defensa del capitalismo. Independientemente de la doctrina social cristiana, que siempre puso serios reparos al capitalismo liberal, la institución eclesiástica ha servido históricamente de pantalla protectora para ocultar y disimular las más crueles explotaciones y dictaduras. Hasta el punto que las oligarquías latinoamericanas y el imperialismo norteamericano ya se habían acostumbrado a ese respaldo eclesiástico que era un verdadero aval que había extendido la Iglesia-institución, tal vez no del todo conscientemente. Prueba de ello es el desconcierto de estas oligarquías cuando ese respaldo amaga retirarse. Parece como si se les moviera el piso. Porque no se lo esperaban, porque estaban acostumbrados a sentir a la iglesia como un aliado. Esto se ha hecho patente también en la inquietud y el celo religioso que han mostrado sectores nada practicantes de nuestra burguesía frente a ciertas actitudes revolucionarias de algunos clérigos uruguayos. Pero si analizamos más a fondo el problema veremos que también la educación cristiana y la práctica religiosa de muchos católicos uruguayos tiene una ambigüedad fundamental que se exterioriza en esa reacción violenta frente a la encíclica "El Progreso de los Pueblos" y la carta pastoral de Adviento del Presbiterio de Montevideo.

¿ Por qué se sienten inseguros ante la doctrina católica sobre los bienes materiales ? Porque aunque es vieja como la misma Iglesia ataca la raíz de los privilegios de muchos católicos que disfrutaban de ellos tranquilamente porque esta doctrina se había eclipsado durante muchos siglos.

De ahí el enorme aporrecimiento que representa para una mayor puridad evangélica, la lucha de clases.

La lucha de clases supone el esfuerzo por extirpar de raíz toda explotación del hombre por el hombre. La Iglesia no puede sacrificar en aras de la unidad de los católicos su misión profética de denunciar la injusticia y el mal social. Las discusiones que últimamente se han desarrollado dentro mismo de los templos católicos del Uruguay son beneficiosas para la purificación de la Iglesia. Van creando un clima adulto de libertad de opinión en materias opinables. Por otra parte la explicación clara de la doctrina social de la Iglesia ayuda al esclarecimiento de los creyentes, pero hay que ratificar esa doctrina con hechos y actitudes cotidianas. De esta manera los explotadores y privilegiados se irán sintiendo cada vez más alejados de esa comunidad de fe, hasta verse en la alternativa de tener que cambiar o de auto-excluirse de las comunidades. Cosas ambas que están sucediendo en la Iglesia del Uruguay.

Este tipo de purificaciones son necesarias a la Iglesia y ya han tenido lugar muchas veces en la historia.

Jesucristo también condujo con mano firme a su pequeña comunidad de creyentes a través de una terrible crisis, cuando les explicó la doctrina referente al pan de vida (S. Juan c. VI). En estos días, Pablo VI con no menor firmeza está conduciendo a la comunidad católica a través de otra crisis de gran magnitud a propósito de la moral conyugal y la limitación de los hijos. Así tiene que ser. Es normal que así sea, por

que se trata de algo que toca directamente la moral donde el magisterio eclesiástico tiene especial incumbencia. Lo contrario convertiría a la Iglesia, depositaria de la revelación divina, en una empresa comercial acomodaticia y servil.

Es un magnífico ejemplo de lealtad de la Iglesia al mantener una enseñanza tan poco demagógica porque cree, -tal vez se equivoque-, ser esencial a la revelación y al derecho natural. De esta actitud podemos colegir la magnitud del esfuerzo que es necesario realizar todavía para purificarse de otra clase de corruptelas que amenazan su infraestructura económica: me refiero a su compromiso con el capital y la explotación del hombre.

El connubio entre Iglesia-institución y Propiedad privada ha ido dejando a lo largo de los años una serie de adherencias espúreas que constituyen verdaderas lacras en la Iglesia de hoy.

La primera de ellas es la pérdida de libertad de espíritu frente a las grandes opciones pastorales.

La elección de los ministerios sacerdotales y la misma delimitación geográfica de las comunidades parroquiales está condicionada por las limosnas, estipendios o donaciones que puedan mantener a los sacerdotes. Difícilmente se creará una parroquia en los cantegriles. Difícilmente se dedicarán los sacerdotes a evangelizar o a catequizar a los alumnos de la enseñanza pública. ¿Quiere decir entonces que los privilegiados del dinero han de ser también privilegiados frente al Evangelio? ¿Los que pueden pagar la enseñanza privada, los que pueden mantener los sacerdotes, son los que reciben atención espiritual?

Analícemos con sinceridad la raíz misma del sustento básico del sacerdote: el estipendio de la Misa diaria. ¿Es conducente desde el punto de vista de una pastoral evangélica que se ofrezca la primera intención de la Misa por un desconocido que muchas veces no pertenece a la comunidad cristiana en la que estamos insertos y a veces por un anónimo procedente de un país de "moneda fuerte"? Otra vez constatamos que el privilegiado frente a los bienes materiales le corresponderían también privilegios espirituales. Conozco muchos sacerdotes aquí en el Uruguay que ofrecen cada día la Misa por donantes yanquis, franceses, alemanes, etc...

Si la primera intención de la Misa no supone una mayor participación en los frutos de la misa, ¿por qué engañar al pueblo creyente?

Por mucho menos que esto, Lutero se separó de la Iglesia Católica ...

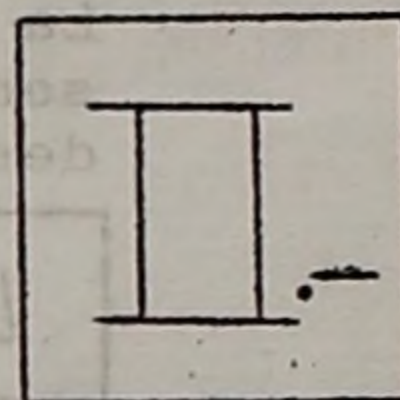
Parece notorio que estos condicionantes quiten libertad en las opciones pastorales, pero veamos otra corruptela no menos notoria: la utilidad pública de las propiedades inmuebles de la Iglesia. Dejando de lado el escándalo de las viviendas habitables desocupadas que posee la Iglesia en medio de una tremenda escasez de vivienda, ¿qué debemos pensar de los edificios de los colegios católicos? Son a veces manzanas enteras de construcción que sólo sirven para brindar un turno de enseñanza al día. Mientras tanto los alumnos de la enseñanza pública se apretujan en las aulas atiborradas en tres turnos seguidos de clases hasta la noche.

¿Estamos esperando que alguien nos imponga una reforma urbana para acabar con este evidente abuso de la propiedad privada?

Es un momento en que todo lleva a una socialización de los bienes para que éstos presten el máximo de utilidad al mayor número de personas es aberrante seguir aferrados a viejas concepciones de la propiedad privada.

LA SOCIALIZACION COMPLEMENTA EL

Al poner los medios de producción en manos del pueblo la socialización ayuda eficazmente a la iglesia a despojarse de la tentación de poder social y político que siempre le amenaza. El socialismo destruye la propiedad como fuente de poder y por lo mismo mata los privilegios. Muchas veces la Iglesia se ha apoyado en una situación para prevalecer sobre los demás, mediante la influencia que le confiere la posesión de bienes materiales y espirituales. Pero ser no debe significar poder más que otros si no tener más responsabilidad frente al bien común. Pero de hecho constituye un poder que el socialismo ataca de raíz.



Por eso no podemos pensar que el cristianismo vuelva a caer en una actitud temporalista como sería la de un socialismo cristiano o de un clericalismo de izquierda. Pensamos, por el contrario, que la abolición eficaz de toda fuente de poder político y social, que no sea el pueblo mismo, cura de raíz toda tentación temporalista de la Iglesia.

Es inconcebible una Iglesia o un clero prevalecidos en medio de una sociedad socialista. Porque la única ventaja posible en este tipo de organización social es el mayor servicio a los intereses del pueblo: la emulación y el trabajo voluntario.

Parecería, pues, que el último intento constantiniano de un sustituto histórico del sacro Imperio fue la democracia cristiana. La dictadura del proletariado no puede dar cabida a ningún tipo de clericalismo de izquierda.

Sin temor a recaídas temporalistas deberíamos ponernos ya desde ahora a constituir las bases doctrinales organizativas para la Iglesia de mañana.

En primer lugar, consagrándonos al servicio del pueblo con todas nuestras personas, tiempo y propiedades. Las organizaciones populares son las que deben disponer de las propiedades de la Iglesia. Sólo así sabremos con certeza que estamos realmente al servicio de los demás.

En segundo lugar, no eximiendo a los sacerdotes de las tareas comunes de la sociedad en que viven.

En los países subdesarrollados como el nuestro parece conveniente que los sacerdotes y religiosas se ganen la vida con actividades remuneradas y si es posible distribuidos en proporción equivalente a los tres sectores de la población activa: agricultura, industria, comercio y servicios.

En tercer lugar, tratando de sustituir el templo por el hogar y por la sede de reuniones populares. Haciendo pasar el acento del valor sacramental de las cosas exteriores hacia la interiorización de la fe y el amor. Manteniendo, por otra parte, toda nuestra adhesión a las manifestaciones populares. Ellas expresan de manera confusa el anhelo de liberación y de redención de los pueblos. Podremos explicitar ese anhelo mesiánico en la constante vigilancia de una revolución permanente combatiendo toda forma de inercia y de burocratismo. Buscando sin descanso formas nuevas para una humanidad cada vez más perfecta.

En general, tenemos por delante un amplio campo de desarrollo de las virtualidades del hombre nuevo del cristianismo en los moldes cambiantes de una sociedad que posibilite cada vez más la felicidad y la perfección de los hijos de un mismo PADRE. Pero será necesaria una larga lucha de purificación donde se enfrente con sinceridad y amor a los explotadores y fariseos que se cobijan en el seno de una Iglesia que no puede ocultarlos ni protegerlos, al pretexto de unión y caridad entre sus hijos.

PROCESO DE SECULARIZACION DE LA IGLESIA

El Uruguay es un país privilegiado, como dice la Cide en su informe, en cuanto a tierra cultivable; casi el 90 % de la superficie nacional es cultivable y está y está incorporada a la producción: ésta es una de las relaciones más altas del mundo.- Lo es también en cuanto a la relación hectáreas cultivadas por habitante, hectáreas aradas por tractor y así podemos seguir.;

La pregunta que surge entonces es: ¿por qué los uruguayos son pobres? La pobreza con lo que tiene de degradante es deshumanizante ¿es inevitable para el uruguayo?

LA TIERRA Y EL HOMBRE

Trataremos de responder a estas interrogantes analizando el problema desde triple ángulo de enfoque: los recursos productivos (tierra y capital); la producción o sea el resultado de la aplicación de aquellos recursos y su utilización; y el hombre, factor y producto de una organización socio-económica basada en la explotación y sometimiento de los trabajadores por los que poseen el poder económico y político.

En este primer artículo encararemos el tema de la tierra y capital.

La tierra.- su división.- La división de la tierra en el país de acuerdo a la dimensión se caracteriza por una pulverización de establecimientos de superficies muy pequeñas, minifundios, y por una acumulación en un reducido número de propietarios, latifundios.- En los últimos años ha predominado una tendencia hacia la concentración de tierras en grandes predios. Cualquiera de las dos situaciones es antieconómica para el país aunque no así para sus titulares para los cuales además del poder económico que significa la posesión de ellas, se agregan el poder político, financiero y de prestigio social.

Para hacer más clara la gravedad del problema minifundio-latifundio en el Uruguay, vamos a proporcionar algunos datos.- De acuerdo a información que nos brinda el censo agropecuario del año 1961, más de la mitad de la superficie cultivada en el país tiene problemas de minifundio o latifundio; de 6.300 establecimientos agropecuarios censados, 52.000 podemos clasificarlos como minifundios, ellos explotan menos de 2 millones de há. Por otro lado 2.500 establecimientos explotan 7.400.000 há, o sea el 44% de la superficie cultivada. Indudablemente son muy pocas familias las titulares de estas 2.500 empresas. En último término tenemos 32.000 empresarios que explotan otro 44% de la superficie que corresponden dimensiones medias. Para que podamos tener una idea más aproximada del significado de estas cifras digamos que si trazamos una línea que divida el territorio nacional por el Río Negro, tendríamos que 2.500 establecimientos del país ocupan una superficie equivalente a la de los Departamentos al norte del Río Negro.- Una superficie similar a la de los Departamentos de Rocha y Treinta y Tres estaría distribuida entre 52.000 empresarios

La tierra.- su tenencia.- La tierra es explotada bajo diversas formas jurídicas: propietarios, arrendatarios, medianeros, precarios, etc.- En líneas generales podemos decir que aproximadamente la mitad de los establecimientos agropecuarios son explotados por sus propietarios, lo que representa un 45% de la superficie.- El otro 55% de la superficie de nuestra tierra es un bien de producción que pertenece a un propietario que no la explota, son nuestros clásicos rentistas de Montevideo para los cuales la posesión de la tierra es un signo de prestigio.

Una tercera parte de las tierras están explotadas por empresarios que no son propietarios, sean arrendatarios, ocupantes, medianeros, etc; ellos agrupan alrededor de un 40% de los establecimientos; El resto son formas mixtas de tenencia de propietarios-arrendatarios.

Este aspecto de la tenencia, si bien tiene importancia desde el punto de vista económico-inversión, productividad, conservación de suelos u otros no diferencia a los empresarios en otros aspectos, por ejemplo en cuanto a aspiraciones, a vinculación al medio rural o sea ausentismo de los titulares de empresas agropecuarias. De acuerdo a un estudio hecho por CINAM en el medio rural hace unos años, la mayor parte de las empresas colocaban entre las prioridades más urgentes el contar con más tierra y ser propietarios para los arrendatarios.

pasa a la página 11.-